

En el foro, se le vé
brillar entre los mejores,
y, además de eso, os diré,
que ha sido ministro de
Relaciones Exteriores.

SUMARIO

TEXTO—«Zig-Zag», por Eustaquio Pellicer—«Borrones», por Alfredo Varzi—«Agua y fuego», por Arturo A. Giménez—«Discurso de doble efecto», por S. Garavagno—«Para ellas», por Madame Polisson—«Blanco y negro», por M. S. Pichardo—«Teatross», por Caliban—«Y se acabó», por el de las Gafas—«Sport», por Pío—«Menudencias»—«Correspondencia particular»—«Avisos».

GRABADOS—Dr. Ildefonso García Lagos—Noticias de la semana—Y varios intercalados en el texto y avisos por Schütz.



Las gestiones que el doctor Ellauri está haciendo en Londres para el arreglo de la deuda nacional, y el buen éxito que hasta el momento ha obtenido en ellas, inspiraron á muchos la idea de imitarle, para ver de alcanzar el mismo resultado en el arreglo de sus *trampas* particulares.

Prueba de esto, es el movimiento inusitado de visitas que se observa, de quince días á esta parte, en las casas de nuestros mas distinguidos prestamistas.

En las de algunos, el timbre de la puerta de calle funciona, casi sin interrupcion, desde las seis de la mañana.

—¿Está el patron, dice el más madrugador, al sirviente del *ingles*, que aparece en la puerta con un tacho de lata, creyendo que ha sido el lechero el que ha llamado.

—Está en la cama,—contesta el sirviente todo asombrado y escondiendo el tacho.

—Y no podría escucharme dos palabras?

—¿Cómo quiere Vd. que le escuche dormido?

—Con un momento que abriera los ojos, era bastante. Dígale que está aqui el de los doscientos cuarenta y siete pesos con cincuenta centésimos.

—El nombre de V?

—No hace falta; con el de esa cantidad que le he dicho, basta, por que figura hace ocho meses sobre el mio, en un vale que no he podido chancelar, y debe saberse de memoria todo el texto del documento.

El sirviente desaparece por el interior de la casa; penetra en el dormitorio de su patron;

vacila breves momentos sobre si despertarle ó no, recordando lo intempestivo de la hora, y al fin, se decide á hacerlo, llamándole tres veces por su nombre, y con tres diapasones distintos, de menor á mayor. El patron se incorpora de súbito en el lecho y, medio adormilado, balbucea:

—Le he dicho á Vd. que con ménos del cuatro por ciento mensual no puedo hacer nada.

Despues, se despavila del todo, y dice al sirviente, mirándole con gesto de pronunciado mal humor.

—¡Ah! ¿Eres tú? ¿Por qué me llamas á estas horas? ¿No sabes que hasta las diez no quiero que nadie me interrumpa el sueño?

—Señor, ha venido el de los doscientos cuarenta y siete pesos... y no sé cuantos centésimos, y me ha dicho....

—El de los doscientos cuarenta....? ¡Dile que pase inmediatamente! ¡Pues ya lo creo que has hecho bien en despertarme! ¡Ocho meses, que no he podido echarle la vista encima á ese embrollón! Se conoce que la conciencia ha podido en él mas que la despreocupacion por las buenas prácticas comerciales. ¡Adelante!.... Dispense Vd. que le reciba en la cama, porque estoy muy acatarrado desde hace dos semanas y debo preservarme del frio de estas primeras horas del dia. ¡Tome Vd. asiento! ¿Quiere que le sirvan una taza de té?

—No señor, muchas gracias, no acostumbró....

—¿Café?....

—Tampoco. Lo único que aceptaria con gusto, seria un puchero muy cargado de legumbres.

—¿Cómo! Se siente Vd. con apetito para tanto á estas horas?

—Y Vd. sabe qué horas representan estas para mi estómago? Pues sepa Vd. que son aproximadamente las catorce de la noche, porque hace veintiseis horas justas que soy guardia civil en lo que respecta á alimentacion.

—¿Está Vd. enfermo?

—Estoy algo mas que enfermo, ¡estoy fósil! ¿Sabe Vd. lo que es eso?

—No comprendo....

—Pues es sencillo; quiero decirle que estoy con una cantidad de pobreza que no cabe en cien resmas de papeletas de empeño.

—Y se puede saber qué es lo que se propone V. con esta visita, á una hora tan irregular?

—Voy á explicárselo á V. y le ruego que me escuche, porque, lo que vengo á proponerle, le es, bajo todos los puntos de vista, muy conveniente.

—Presumo que no lo será mucho, si á la proposicion no acompaña el dinero que me debe.

—Dinero, precisamente, no; pero con él se relaciona lo que tengo que decirle.

—Sea breve, porque estoy tomando mucho frio... ¡¡Ejem!! ¡¡Ejem!!! ¿Vé Vd.? ¡ya me he vuelto á resfriar por V!

—Mi propósito era pagarle religiosamente los doscientos cuarenta y siete pesos y los cincuenta centésimos del timbre, en los plazos que habíamos convenido; pero, amigo mio, el hombre propone y *Nuestra Señora de Loreto* dispone.

Yo tenia unas acciones de la Sociedad encargada de extraer sus tesoros y cuando le pedí á V. la suma que le debo—con la garantia del amigo que tuvo la desgracia de quebrar á los dos meses de darme su firma—creí poderse devolver en el primer trimestre, sinó en metal acuñado, representada en un par de tarros de mercurio. Esto, como sabe V., ha

sido imposible, á causa de la paralizacion que han sufrido los trabajos submarinos, por divergencias habidas en el seno del Directorio de la Sociedad.

—Y piensa V. pagarme con el mercurio de esa señora?

—Si no quiere V. que le pague con mercurio le pagaré con cañones, ó con roldanas, ó con un pedazo de quilla, ¡Con lo que V. quiera! El caso es que V., en atencion á esta circunstancia de fuerza mayor, me concede una prórroga en la forma siguiente, que viene á ser, sobre poco más ó menos, la misma propuesta por el doctor Ellauri á los ingleses de *doble acepcion*, y admitida por éstos:

Rebajar á la mitad los intereses, y amortizar un par de reales por semestre el capital.

—¡No puede ser!

—Debo hacerle presente, que no le he dicho todavía el segundo *inciso* de la propuesta, que es, precisamente, el que ha facilitado las gestiones al doctor Ellauri.

—¿Cuál es?....

—Que si la anterior forma de pago no le conviene, acepte la de no percibir ni un *cobre*, hasta la consumación de los siglos.

—¿Se burla Vd. de mi? ¡Usted me pagará lo que me debe y si no lo hace Vd. nos veremos las caras.

—No tengo inconveniente en que nos las veamos, porque, despues de todo, este no es motivo para que rompamos nuestras amistades.

—Es que nos las veremos ante quien le pondrá á Vd. las peras á cuarto.

—Hará bien, porque, á mayor precio, sería difícil que se las comprase.

—La culpa la tengo yo, por no haber tomado antes medidas enérgicas, pero ¡las tomaré!

—Si son de ropa las que piensa tomar no me olvide ¡por Dios!

—Hablan ustedes los deudores como si les importarse un bledo la ruina del prójimo. ¿No siente Vd. ningún peso en la conciencia?

—Si sintiera algún *peso* ya me habría gastado lo menos cuatro reales en tabaco.

—¡Insolente!

—Diga Vd., mas bien, *insolente*.

—¡Váyase pronto de esta casa.... ¡Juan! ¡Juan!.... Pón en la calle á este señor y es la ultima vez que le permites cruzar el dintel de la puerta.

—Pero me deja Vd. salir sin resolver nada sobre mi propuesta.

—¡Ira de Dios!....

El prestamista salta de la cama, quiere agarrar á su deudor por el pescuezo para hacerle salir de cabeza; el deudor, prevenido contra tales intenciones, se le prende á una pierna y rueda con él hasta meterse debajo de la cama; entra el criado; en los primeros momentos no vé á nadie; luego siente salir, como del subsuelo, una voz apagada que pide socorro; sale corriendo á llamar un celador; la familia del prestamista, que se apercibe en esos momentos de lo que pasa, huye á la calle pidiendo auxilio; acuden transeuntes y guardias, y acaba la escena con la captura del visitante en *falencia*, que vá hasta la comisaría, presentando orgulloso en ambas manos, pelos del bigote del prestamista.

Pero nó en todos los arreglos de deudas ha sucedido lo mismo; muchos acreedores, ante la proposicion que como segundo *inciso* presentó, el *fósil* que hemos descrito, á su *caballo blanco*, se rindieron á la forma de pago que reducia los intereses á la mitad y la amortizacion á la categoria de perdurable.

Triste es, en verdad, tener que resignarse á

cobrar en esa forma, pero ¿no les parece á Vds. que es mas triste tener que pagar en cualquiera de las formas que se hayan inventado y estén por inventarse?

Este es el punto principal que queríamos dejar sentado, al hablar de estos asuntos, y como ya lo hicimos, y el papel se acaba, y el regente apura, y el espacio falta, nos despedimos respetuosamente de ustedes, con las mismas palabras de los que, en días como el de hoy (vispera de domingo), se despiden de nosotros, después de habernos hablado inútilmente de necesidades pecuniarias:

¡Hasta el sábado que viene!

EUSTAQUIO PELLICER



Borrones

Bonifacio se escondió
Detrás de un cajón de paños,
Y Segundo con María
Se pusieron á buscarlo
De los dos probó el varón
Estar mas acostumbrado,
Pues Segundo fué el primero
Que lo halló en el quinto cuarto.

Cuando veo á un atractante
Casi desnudo, me digo:
—Sin duda aquel hombre vive
En la calle *Mal Abrigo*
Y si veo á cualquier tuno
Robando unos pantalones
Me figuro que nació
Cerca del *Quita Calzones*.

Candeleros, papeles.
Timbres, cocheros,
Salchichones, pinceles,
Hojalateros,
Manzanares, caretas,
Plumas, caminos,
Manises, escopetas,
Zangolotinos,
Lapiceros, *fajotes*,
Chorizos, cabras,
Comisarios, y zotes...
(Veinte palabras).

Al médico Luis Escandé
Le dijo ayer don Simplicio:
Usted me debe un servicio.
Pero un servicio muy grande!
El doctor no entendió bien
Porque respondió enojado:
Todos los que yo he comprado
Se los debo al almacén

ALFREDO VARZI



Agua y fuego

No hay mal que por bien no venga, dice el adagio, y es voz general que los tales dichos son siempre verdaderos, lo cual no deja de ser una esperanza, porque, ateniéndonos á él, podemos desde luego contarnos por mas ricos que Benét, dada la cantidad de males que en esta época nos han sobrevenido.

Y hére aquí que, apesar de todo lo que en contra dicen los pesimistas, el adagio va teniendo su confirmación.

El incendio del Teatro San Martín de Buenos Aires, fué un gran mal, nadie lo ignora, pero causa de grandes bienes. En primer lugar, para Tomba que vió convertido en humo su vestuario, (esto no es un bien para él, pero tengan Vds. paciencia, que ya verán como se confirma el dicho) lo cual le hizo derramar tantas lágrimas, que á ser vertidas en el terrible momento, bastarán por si solas á apagar el incendio.

Y se concibe perfectamente su dolor, no tanto por la pérdida del dinero invertido, aunque tal pérdida es grave, sino por tener que volver á entenderse nuevamente con el sastre.

Pero como no hay mal que por bien no venga, resulta que entre beneficios acá y beneficios allá y donaciones acallá, va á llegar todavía el momento en que Tomba, tocándose el bolsillo, ó mas bien la bolsa, que para este caso es mas necesaria, se convierta en adorador del fuego, que tales recursos vino á proporcionarle. A nosotros, aunque indirectamente, también van á tocarnos algunos beneficios resultantes de aquel desastre, porque Crodara, poseído de ejemplar prudencia, trata de poner el Nuevo Politeama y sus concurrentes á prueba de fuego. En cuanto á su co-proprietario, como se llama ya Carbone, mal-dito el temor que tiene de carbonizarse.

Primeramente, le propusieron como medio eficaz un telón metálico, idea que no fué aceptada, á mi parecer injustamente, por que siendo hoy dia tan escaso el metálico, no debe desdeñarse, en cualquier forma que se presente.

Pero luego surgió triunfante la candidatura de un telón de agua. Ante todo, esto hace pensar en la idea del progreso que todo lo transforma, cuando llegue á explotar debidamente este método. Si como ya se utilizan telones de agua, se llega á hacer extensivo este elemento á la fabricación de trajes, ¿no consideran Vds. lo barato que será entonces el paño de esa calidad?

Y luego un telón de agua, va á ser una verdadera novedad. En las obras que lo requieran, se dejará caer el telón lentamente y asistiremos á un espectáculo en que cualquiera podrá figurarse que está mirando la caída del Niágara. Pero no es esto lo principal. La caída del telón se producirá por medio de resortes distribuidos en el teatro, para que los mas serenos puedan reparar la falta de los que huyen asados por el miedo.

Muy bien; supongamos que en mitad del segundo acto de *Giocanda* por ejemplo, un mal intencionado ó algún curioso, hace jugar uno de los resortes. ¡Paf! Se desuelga el telón líquido con estrépito. En el primer momento el espectáculo es doblemente interesante; asistiremos á la inmersión de los buzos, pues los artistas, vislumbrados á través de la masa de agua, lo parecerán. El Hécate, que figura en la escena, se transformará en *Nuestra Señora de Loreto* y para completar el cuadro, los concurrentes, atribuyendo á incendio la caída del telón, temblaran como azogados y todos no forjaremos la ilusión de que el azogue del barco ha sido estraido en su totalidad.

Pero esto será en el primer momento tan solo. Luego sobrevendrá la confusión; nadie atinará á los resortes para que cese la lluvia, y esta seguirá cayendo hasta invadir la sala. Figúrense Vds. la situación de la orquesta! Mientras Mancinelli esté al frente de ella, nada habrá que temer, por que ya debe él estar avezado al agua. ¡Como que se llama Marinol! Pero los otros tendrán que sustituir la batuta por un paraguas para utilizarle en un caso como éste. El nivel del agua irá subiendo y subiendo hasta llegar cerca de los palcos balcones. El músico del contrabajo, se sentará sobre su instrumento, sirviéndose de él como de un patín de agua, y el del bombo cabalgará sobre el suyo, tratando de hacer rumbo á la salida, mientras que los demás compañeros tendrán que apelar á sus facultades natatorias (los que las tengan). Esto en cuanto á los de la casa.

Pasemos á los concurrentes. No cabe duda de que algunos, tienen condiciones excepcionales para salir airoso en tal situación. Pesce, *verbi gracia*, estará en su elemento, como se dice, porque agua es lo que dicen que dá á sus abastecidos. Peña, flotará espontáneamente como una boyá, y, dulcísimo balanceado por el agua, asestará los jemelos para observar el horizonte (que en este caso será la cazuela.)

Ante la inminencia del peligro, se dará principio á las operaciones de salvataje bajo la dirección de Lussich.

Desde los palcos, se tirarán al fondo cables formados por todas las trenzas postizas que se hayan podido encontrar en el teatro y se producirán las correspondientes sorpresas, cuando aparezca al extremo del cable un sillón, ó algo mas pesado y menos útil, como un sombrero de señora transformado en Museo de Historia Natural. Entre treinta ó cuarenta aficionados á la pesca mayor, sacarán á Granada que se habrá quedado en el fondo sin poder salir de entre los brazos del sillón, y le elevarán majestuosamente. Luego Granada se divertirá en hacer la plancha y algunos cientos de personas buscarán refugio sobre aquel promontorio flotante, salvándose allí.

Pero nos hemos olvidado del apuntador, que podrá revestir, ora la forma mas prosaica, ora la mas poética. Recojido en la concha hará allí el papel de tortuga; sentado en la concavidad parecerá una Nereida (ó un Nereido) de esas que pintan navegando en una concha de nácar.

Cuando el agua llegue á bañar la cazuela, empezará á teñirse de un matiz indefinible, en que se podrán

reconocer como elementos las mil clases de colorete, blanquete, negrete, rubete y demás etes tintóreos.

Necesariamente, habrá que modificar el cuerpo de bomberos, proveyéndolos de *bombas de fuego* para combatir el agua.

Y entonces, se entablará la lucha entre ambos elementos, dando por resultado gran cantidad de vapor de agua que iluminada por las arañas de gas, envolverá todo en una resplandeciente nube presentando el aspecto de una apoteosis! ¡Ya pueden Vds. considerar si nos vá á hacer admirar cosas bellas el telón de agua!

Por lo demás, cuando se produzca realmente un incendio, se oirán en la sala expresiones incompatibles con la situación y sin embargo plenamente exactas como:

—¡Estamos frescos!

O algun tiempo despues, refiriendo un testigo ocular los detalles del siniestro, dirá cosas inconcebibles tratándose de fuego. Por ejemplo:

—¡Ah! Yo me encontré en aquel fatal incendio!

—Y, sacó Vd. muchas quemaduras?

—¡Quiá, hombre! Lo que saqué fué una atroz pulmonía.

ARTURO A. GIMÉNEZ



Discurso de doble efecto

Señores:

«Cuando la impura Roma de los Césares»
Con ruido estrepitoso se derrumba
Rodando hacia la oscura y honda tumba
Del oprobio, vergüenza y maldición;
Se sacude el Olimpo con violencia
Se estremece el gran Júpiter, se aterra,
Lanzando cien mil rayos en la tierra
Que estallan con la furia del cañón.

Las aves azoradas vuelan, corren,
Las bestias en tropel se precipitan;
Los hombres se aspavientan y se agitan,
Se contemplan y empiezan á temblar.
El cielo se oscurece en el instante
Cubriendo de espesos nubarrones
Y al compás de tremendas explosiones
Empieza poco á poco á lloviznar.

Las aguas de los ríos y los mares
Al azote del viento se levantan,
Se chocan, se confunden, se agigantan,
Y formando una mole colosal,
Se arrojan con estruendo fragoroso
Cubriendo las llanuras y montañas
Las ciudades, las villas y campañas
Cual si fuera un diluvio universal.

La luna se dilata enormemente
Y abriéndose en su disco grandes grietas
Las estrellas se traga y los cometas
Y lucha por tragarse al mismo sol.
Después de una batalla muy reñida
Revienta el astro rey en mil pedazos,
Y Júpiter abriendo sus dos brazos
Hace oír el estruendo de su voz.

Los dioses del Olimpo se presentan
Entre claros y vivos resplandores
Y al son de las trompetas y tambores
Entonan una bética canción
Se estremece Plutón, allá en el fondo
Del abismo insombrable y tenebroso;
Y Zeo blande el rayo estrepitoso
Que va á herirle en el mismo corazón.

Entonces se apaciguan los furores;
La lluvia poco á poco va cesando,
Las aguas tempestuosas van bajando
Y el viento también cesa de bramar.
Los muertos se levantan de las tumbas
Para oír la sentencia del Eterno.
Y Roma condenada va al Infierno
Sus vicios y locuras á purgar.

Y una vez que esa Roma corrompida
Se borra para siempre de la tierra,
No se sienten los gritos de la guerra,
Se gozan las delicias de la paz.
¡Acuédate, oh! gran mundo, de esa Roma...
Obedece las leyes del Eterno,
Y... ruégale al Ministro de Gobierno
que se cuide de la *olla policial*!
He dicho.

S. GARAVAGNO.

NOTICIAS DE LA SEMANA

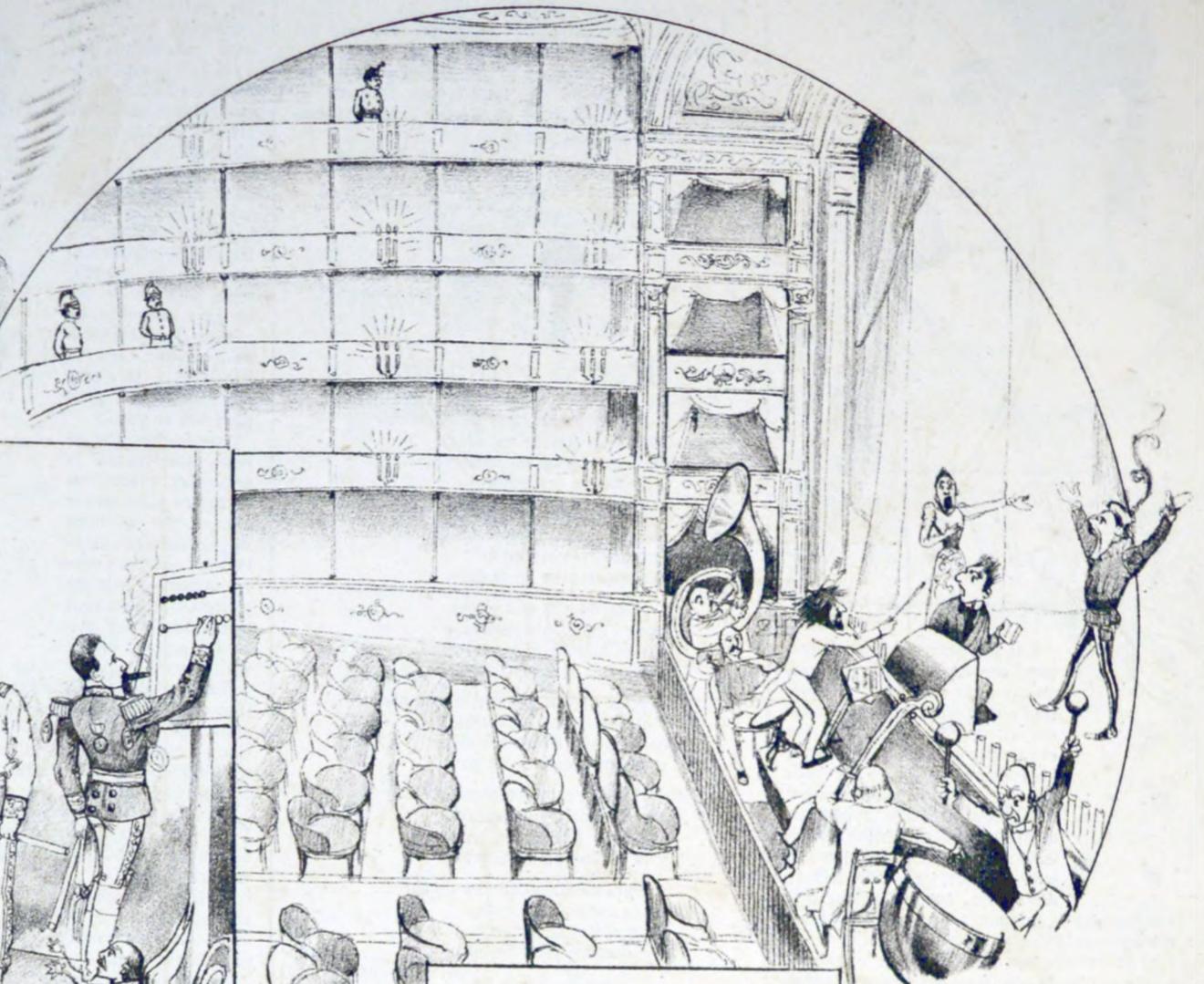
(RECORTES DE LA PRENSA)



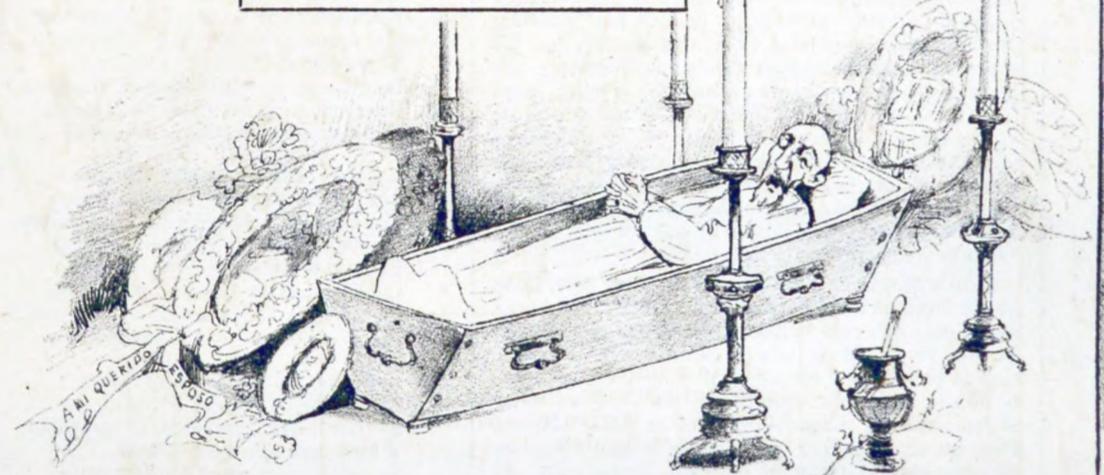
«Mañana se unirán por el indisoluble lazo del matrimonio, la bella y distinguida señorita..... con el aventajado y simpático jóven....»



Es incierto que en el cuartel de.... se trate con rigor á los soldados que delinquen. El único castigo que se les aplica, es el de la reclusión, y, en su defecto, el de recargo de servicio.



«Ante numerosa concurrencia y con éxito satisfactorio, debutó anoche en el teatro de.... la gran compañía lírica, á cuyo frente figuraron los exímios artistas.....»



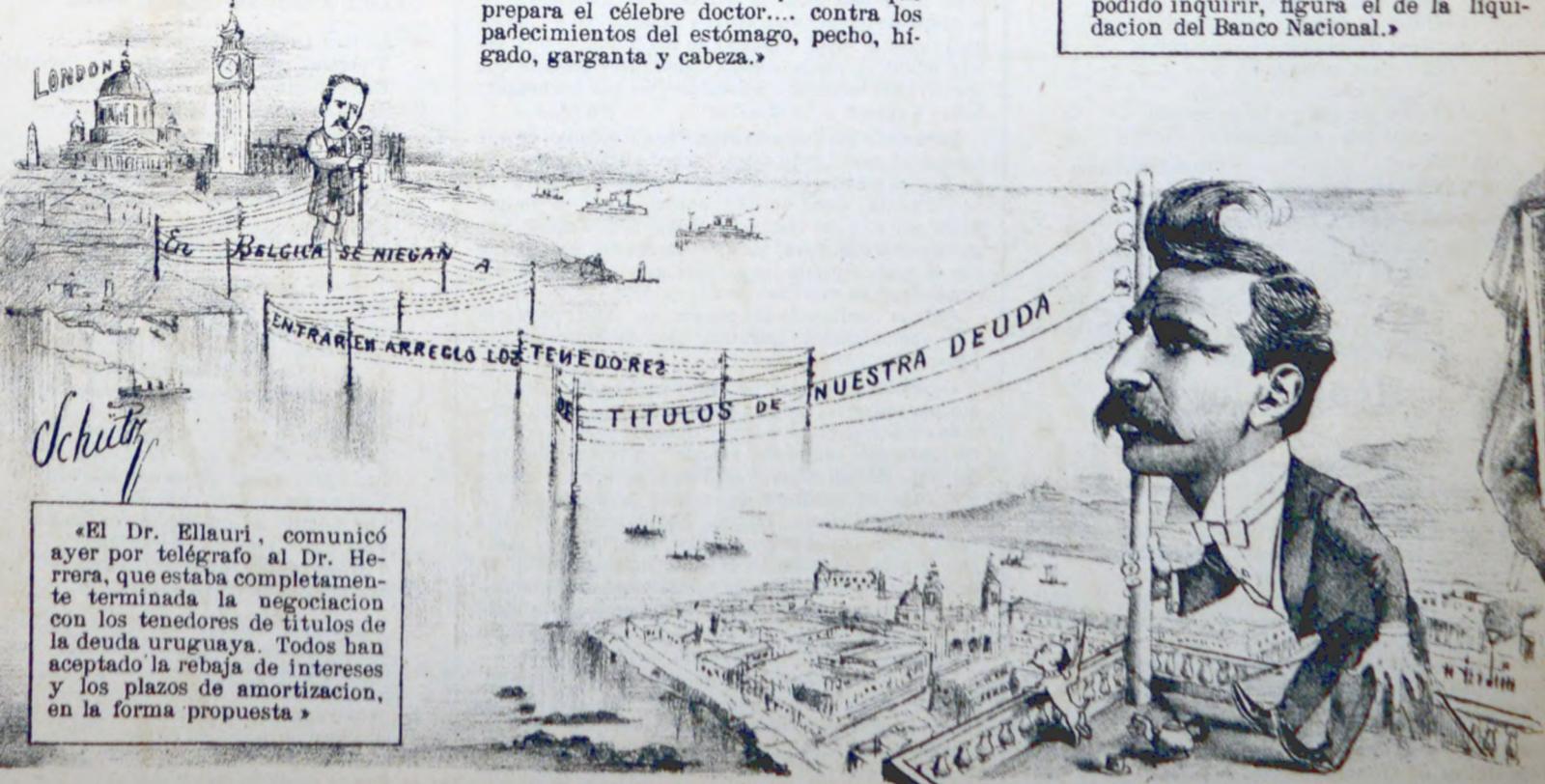
«Podemos garantir que desde que se halla el señor.... al frente de la Jefatura del departamento de.... el orden mas perfecto y la mayor tranquilidad, reinan en este.»



«Anoche se reunieron los Secretarios de Estado en el domicilio del Presidente de la República, para tratar importantes asuntos, entre los que, segun hemos podido inquirir, figura el de la liquidación del Banco Nacional.»



«Nuestro amigo el inspirado poeta don.... agregó nuevos laureles á su corona de triunfos, en la velada literaria que se efectuó anochec en la casa de.... La concurrencia demostró al vate, con atroñadores aplausos, el deleite con que le oyó pulsar la lira.»



«El Dr. Ellauri, comunicó ayer por telégrafo al Dr. Herrera, que estaba completamente terminada la negociación con los tenedores de títulos de la deuda uruguaya. Todos han aceptado la rebaja de intereses y los plazos de amortización, en la forma propuesta.»

«Hoy ha tenido ocasión de ver la obra del célebre pintor.... y de declarar que, en su género, es de denver que hemos visto. Se titula ello mismo la niña abandonada y está hecho para la próxima Exposición de Chicago.»



Los pantalones y corseletes, como son surtidos a las camisas, no hay nada que decir de ellos, sino que muchas señoras prefieren, en vez de corselete ó sea el cuerpiño que cubre el corsé, los corpiños interiores de seda elástica, y que los pantalones se hacen este año completamente rectos sin tirillas. Para darles elegancia se redondea el lado exterior y el doble volante de encaje, que se coloca á la orilla de un entredós, siguiendo la misma dirección, retenido con una lazada con paños flotantes. Cuando la camisa está guarneida con un apañado de encaje, el pantalón está guarnecido de la misma manera, apañando del lado exterior y siempre bajo una lazada con caídas flotantes.

Digamos ahora algo sobre los refajos y enaguas. Se llevan de tres estilos. De lana, de seda y de nansú y percal. Los primeros sirven de preferencia para las personas que salen mucho, que viajan ó que trabajan. Se confecionan principalmente con una especie de alpaca llamada bajá negro y se les hace muy elegantes adornándolos con simple volante, bordado con un encaje de lana negra ó imitación de Chantilly.

Los segundos refajos de seda se confecionan en todos los colores. Hay colores mixtos, sin embargo, como el marrón ó pardo que deben evitarse por no ser de buen gusto. Como colores oscuros aconsejamos todos los taftanes y surás tornasolados, forrados con franela ligera y adornados de encaje negro. Los colores claros, azul, lila y rosa, visten más y exigen gran lujo de guardanías, hechas con varias hileras de encaje blanco escalonadas, con bullones ahuecados en forma de pliegue de fuelle, pasando por aberturas con distancias de 15 cent. ó también con apañados de encaje ancho, retendidos con flotantes de cinta. Los refajos de faya blanca, muy adornados de encaje, son muy apropiado para baile y les recomendamos especialmente para este uso. Por último, los otros refajos de que hablamos, adoptados sin excepción por todas las señoras cuidadosas, son las

dos de encaje, son muy apropiado para baile y les recomendamos especialmente para este uso. Por último, los otros refajos de que hablamos, adoptados sin excepción por todas las señoras cuidadosas, son las

enaguas de percal ó nansú, adornadas de bordado y encaje ó encaje al bolillo.

El modelo que representa nuestro figurín de hoy es el de un vestido con justillo, forma princesa, para señoritas.

El delantero está cortado de una sola pieza, pero por detrás el paño de la falda, está montado, vuelto al justillo y reunido con el borde del lado.

La costura del delantero ha de ser bastante escotada para que el justillo se ajuste bien.

Se atacará por detrás y se completará el traje con una blusa con mangas de fular crema, fruncida al rededor del cuello, con pie de 5 cent. y mangas buñlonadas abotonadas al puño.

MADAME POLISSON



Negro y blanco

No comprendo que te asombres porque al casarse los séres, de negro vistan los hombres y de blanco las mujeres.

Me confiesas con candor que jamás has comprendido por qué usan ese color tan opuesto en el vestido.

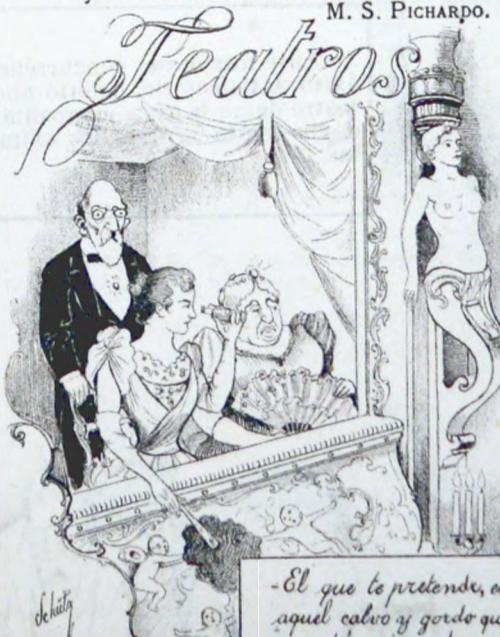
¿Desconoces por virtud, que es innegable verdad, que él marcha á la esclavitud y ella va á la libertad?

¿Que uno al perder lo más caro y otro al cobrar albedrio, todo en ella ha de ser claro y en aquél todo sombrío?

¿Y que es ley establecida por contraste de la suerte, que es la libertad la vida y la esclavitud la muerte?

Pues viendo lo que ha de ser de su porvenir el fruto, viste alegre la mujer y el hombre viste de luto.

M. S. PICHARDO.



A la Habana me voy
telo vengo á decir....

Esto supongo que cantarían los ingleses que se marcharon ya con la música á otra parte, aunque, francamente, yo no sé de fijo si fué á la Habana; pero lo cierto es que se fueron y volvió á quedar Solis silencioso como una tumba, oscuro como las intenciones de un ministro; vacío como el estómago de aquellos á quienes el Gobierno mantiene.... en continuo ayuno.

Se fueron las sirenas de cabellos con reflejos ilustrerlineados, los bonachones ingleses de blanquísima piel; se fué Cleary y, por fin, se fué el perro de Cleary, que, segun dicen, le ha dado mas trabajo que toda la compañía, lo cual es mucho decir.

Deseamos á la compañía buen viaje y muchos triunfos y á Mister Cleary buenas entradas y.... mucho perro.

San Felipe y Cibils siguen trayendo noche á noche á todo aquel que sabe echar decentemente un jole! y sus empresarios hacen lo humanamente posible por inventar medios que provoquen desembolsos ó desembolsamientos, palabra mas adecuada, por que hoy nadie tiene cantidad de dinero bastante para hacer bulto en una bolsa por pequeña que sea.

Uno de ellos (de los teatros citados) consiguió sacarle al otro, nada menos que á Mesa, proponiéndose sin duda con él, aumentar el cuadro de artistas á la vez que su mobiliario.

Y para recordar mas al público cosas agradables presenta a Brindis de Salas, el cual, en las noches que ha tocado, (toca siempre de noche para armonizar) ha ganado gran cantidad de aplausos y... (se me hace agua... la pluma al escribirlo) y... gran cantidad de pesos!

Las noches que yo le oí, que fueron la segunda y cuarta, me demostró plenamente que es un violinista de grantalla (calcúllala Vds. entre un metro ochenta y ochenta y cinco.) ¡Que manos maravillosas! ¡Y qué anillos mara... brillosos. (Confieso que el mara está demás.)

Tanto el Adagio Elejiaco, como la Polonesa brillante (Sin duda para darle mas brillantez á esto se puso los anillos de que hablaba á Vds.) como el Nocturno de Chopin el Carnaval ruso y el Schottisch, cosas todas que tocó esa noche, me hicieron sentir las delicias del Paraíso (del de verdad, por supuesto.)

El Carnaval de Venecia tocado por él, extasia. Si en Venecia son los carnavales como su violín los describe, me marchaba allá aunque fuera en calidad de máscara apócrifa.

El Otello arreglado por Ernst (todavia no he encontrado la manera de pronunciar este nombre) fué ejecutado admirablemente. ¡Otello!... Cuestión de simpatía ó afinidad...

Entre aplausos, tuvo que tocar «La abuelita» y dejó con la boca abierta á todo el público, que en aquel momento quería ser nieto á toda costa.

Apesar de lo salado, (ó mas bien amargo) de los precios, la concurrencia fué enorme.

La Sra. Zaragozi, contratada ultimamente por esa empresa, se ha captado desde su debut las simpatías del público, que la aplaude estrepitosamente todas las noches.

En Cibils el Silforama Uruguayo de Gordon, ha dado á la empresa muy buenas entradas. Es divertido, de efecto, y la empresa lo pone en escena dignamente.

El Politeama se prepara á abrir sus puertas, ó mas bien dicho, ha abierto ya todas las que razonablemente pueden abrirse en una pared, sin que pierda el carácter de tal, para que en caso de incendio pueda escapar cómodamente hasta el mismo Peña.

La Compañía Maggi debutará en él, (hablo en viernes) y es de esperarse que no pueda entrar fácilmente por todas las puertas abiertas y por abrirse, la concurrencia que asista á sus funciones.

CALIBAN



Y se acabó!

Con tu desprecio,
mujer ingrata,
me despedazas
el corazón.
No hay en el mundo
nadie que sufra
las amarguras
que sufrí yo....
Cuando recuerdo
tu indiferencia,
horas enteras
me echo á llorar;

porque el cariño
que te profeso
es mas inmenso
que tu mamá. (1)

Mis compañeros
me dicen zonzo...
me tienen todos
por infeliz.
Y mientras sufró
sin que me alivies,
ellos se rien
de verme así.

No hay un alivio
para mis penas
ni en esta tierra
ni en las demás.
Solo en la muerte
que ansioso espero,
mis sufrimientos
terminarán.

Si mis angustias
no te convuelven,
si me devuelves
siempre desdén;
yo te garantizo
que ante tus ojos
dentro de poco
me mataré.

Y ¿sabes cómo?
con una paja
de esas muy largas
de escobillón,
en una oreja
me hago cosquillas,
muero... de risa
y se acabó.

EL DE LAS GAFAS



Después de su descomunal carrera del Domingo, que ganó en una forma amplia y desenfada, apesar del fuerte tren de Fornarina en los primeros metros, Charrúa se ha impuesto incontestablemente como el crack, de la potrillada de su generación, que hasta ahora ha corrido, como se imponen esos grandes animales, cuyas formas hermosas y condiciones de carrera, galope extenso y desenvelto, resistencia, coraje, energía, arrastran tras de si corrientes de simpatía, explicable solo en la vida del turf.

Desde el día de su debut, en esa carrera en que desde el codo y desde los últimos puestos, Charrúa realizó una atropellada verdaderamente heroica, que le dió el puesto de *place*, el hijo de Mask y May Day se reveló como un potrillo de notables condiciones, pero nunca hasta el Domingo pude suponerme que estas llegaran al límite imponente y avasallador en que las puso de manifiesto en el Premio Independencia.

Ya se le elimina de las ventas de las casas de Sport y, a seguir como hasta ahora, va a sucederle al Charrúa lo que a Amianto, Thalia y Sargent en Buenos Ayres, cuyos competidores van a las pruebas clásicas a pescar los segundos premios.

Combatte, no tiene adversarios que puedan batirlo desde los 1.000 hasta los 2.000 metros. Si corre, ganará las dos carreras en que figura apuntado en el programa de la reunión de hoy.

Premio Las Palma.—Vidalita.

Premio Combate.—Este, si corre sinó, Vanguardia.

Premio Exmoor.—Sarah, ó Cautiva.

Premio Inauguración.—Charrúa. Para el segundo premio, Donmina.

Premio Guerrillero.—Combatte si corre, sinó, Gordon.

Premio Aquiles.—Ecarté.

Eso son los pronósticos de este aprendiz de profeta en las seis carreras que tendrán lugar hoy en el Hipódromo de Montevideo.

P10

(1) La mamá aludida, pesa catorce arrobas y pico.

Menudencias



Dice un diario:
«En el local que
ocupa El Ejército de
salvación, y durante
una de las sesiones
que dieron ayer, hubo
una fuga de gas, que notada á tiempo, evitó una ex-
plosión de importancia.»

Ya me figuro lo que dirán de eso los católicos:
«Hasta el gas huye de las malas propagandas reli-
giosas»

Por asomarse al balcón
un dia de vendaval,
hizo á don Cleto un chichón
una teja colosal.
Y el buen don Cleto se queja
(si será el hombre usurero!)
porque se rompió la teja
y le ha costado el dinero.

«Al exhumar los restos de un individuo norte-ame-
ricano, que murió hace veinte años en Northfield, se
encontró que tenía una barba de mas de 60 centíme-
tros de largo, asegurando la viuda de dicho individuo
que, cuando se le enterró, era completamente barbi-
lampiño.»

Si llega á oídos de Zaballa esta noticia, es capaz de
convertir el sombrero en maceta, para ver si se repite
el caso enterrando la cabeza.

Sobre cuatro homicidios,
esta semana,
cuenta catorce robos
y seis estafas.
¿Podrá la gente
dudar de que aquí estamos
perfectamente?

«La Compagnie Belge des entreprises générales agrico-
les et industrielles dans la republique du Paraguay, ha sus-
pendido pagos.»

Por fuerza. Solo para sostener el título, necesitaba
esa Compañía un capital enorme.

Dos hijos pequeñitos
tiene Consuelo;
uno rubio, muy rubio,
y otro moreno.
Y es lo chocante
que los dos se parecen
mucho á su padre.

En Bogotá, según dicen los diarios de San Salva-
dor, existe un hombre que cuenta 180 años de edad.

Y agregan, que no son las comodidades lo que le
han hecho vivir tanto, por que el individuo en cuestión
es pobre.

¿Pobre y con 180 años?

¡Que esperanza le quedará á ese hombre de hacer
fortuna!

—Compróse unos lentes Carlos
y la compra no sirvió
—¿Por qué?

—Porque no compró
nariz donde colocarlos.

D. Juan es el aristócrata mas hinchado de cuantos
conocemos.

—Yo desciendo de los Guzmanes—decía su amigo
don Leodegario.

—Yo de la Virgen María—replicaba D. Juan.

—¡Caramba!

—No es exageración. Tengo en casa un cuadro en
que aparece la Virgen, y ante ella uno de mis ante-
pasados, que le dice: «Buenas tardes, María» La Vir-
gen le contesta: «Cúbrete, primo» y él le replica:
«Gracias; es comodidad.»

En la calle 18 de Julio:

—Caballero ¿me hace el favor de lumbre?
—Bien, pero ¿dónde tiene V. el cigarrillo?
—No, si la pido para calentarme las manos.

En el vapor *Desterro* vinieron desterrados del Brasil
42,000 pesos, contándose en la lista 42 pasajeros.
¡Qué reparto más equitativo se podía haber hecho!
Tocaban á mil pesos por cabeza.

Dicen los que han sido novios
de la coqueta Remedios,
que escribe muchas epístolas
pero ningún evangelio.

«Don Pedro Lanza ha inventado un nuevo sistema
para la conservación de las carnes.»

Buena falta nos estaba haciendo un invento como
ese á los que, poco á poco, nos vamos quedando como
mómias.

Un pensamiento:

¡Cuántas lágrimas han hecho verter las cebollas!

Entre los litigantes en actividad, figura un señor
Lagarto.

Si tiene las cualidades de todos los bichos de su
nombre, bonita les va á poner la cabeza á los jueces.

En un examen:

—¿A que familia pertenece el eucaliptus?
—A una familia pobre, pero honrada.

En una librería:

—¿Le gustan á usted los libros?
—¡Mucho! Pero, le confieso que me gustan más
las libras.



Interrogacion—Minas—Con el fósforo de usted no se
podría encender ni un cigarrillo.

R. S.—Paysandú—Mucho ruido y pocas... gracias.
Genovevo San José—Son muy malos, sin que esto sea
menosprecio su inspiración.

K. B. Llo.—Salto—Con una pieza de tela que tuviese el
largo del último verso, habría para hacer cien pares de
calzoncillos á Casey.

P. B.—Montevideo—

Que te la admita no es justo.
¡Crees poeta ramplón,
que mis suscriptores son
personas de tan mal gusto!

Escotilla—Idem—Las fugas de vocales ya han pasado
de moda. Ahora, lo que mas se usa, es la fuga de.... com-
erciantes.

Excelsior—Idem—¡Epígrama! le llama usted? Pues mi-
re, hubiera jurado que era una *dolora*.

J. M. S.—Idem—No quiero hacerme cómplice en ese
crimen. ¡Dios me libre!

Mate dulce—Idem—

Eres Dulce y sin embargo,
no sabes á tu apellido,
porque a mí me has parecido
excesivamente amargo.

Z. L.—A la mitad de los lectores no les importa, y á la
otra mitad les es indiferente.

Ripi—Idem—También á usted le gusta la poesía cursi?

Lazareto—Idem—Hasta que no fumigüe usted mas las
ideas no puedo dejarlas puerto franco.

V. S.—Idem—Sí tuviera que definir la palabra *zon-
ce-ra*, diría: «Cada una de las palabras que pone en verso
el señor V. S.»

Krup—Idem—

Grandes azotes le dán
porque á Cicerón leía
Si le ven leyendo á Krup,
no le azotan ¡le fusilan!

Un compatriota suyo—Idem—¡Mío! Parece mentira
que con ese modo de discurrir pueda ser Vd. compatri-
ta de nadie.

Calomeno—¡Me permite Vd. que le suprima cuatro
redondillas!

D. T.—Idem—Remedio efficacísimo contra el insom-
nio.

Lambert—Idem—Me parece haber visto el apellido de
Vd. en la muestra de una carbonería ¡Es Vd. el mismo!

Ezcurra—Idem—Son de parvulillo.

J. P. F.—Idem—

En su artículo encontré
poca gracia y frase burda.
¡Con qué pata lo hizo usté,
con la derecha ó la zurda!

LA RAZON

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y LITOGRÁFICO

CALLE CERRO, 93 A 97

En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo género de trabajos de Tipografía y Litografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas, etc., etc.

Especialidad en Trabajos de Cromo

Periódicos, Folletos, Impresiones de lujo, Fabricación de Libros en Blanco, Encuadernaciones de todas clases, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.

LA GIRALDA



18 DE JULIO, 7
Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir a un muerto.

TUPI-NAMBÁ



Buenos Aires frente á Solís
Nunca díjerit podrá
con facilidad usted,
sino toma del café
que sirve el Tupi-Nambá.

GUANTES

VERDADEROS GUANTES INCOMPARABLES

PERRIN FRÈRES

PARIS 1889 MELBOURNE

OR TRADE MARK OR

ESTA CASA RECIBE CALIDAD EXTRA Y ALTA NOVEDAD

esta casa especial EN ROPA BLANCA para HOMBRE

AGENTE EN MONTEVIDEO: PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX

199—25 de Mayo—199

Y EN LA SUCURSAL PELUQUERÍA DE LONDRES

43—18 DE JULIO—43

LA GIRALDA



18 DE JULIO, 7
Café y Chocolatería
En chocolate, café y café,
le apuesto, caro lector,
a que no hay casa mejor,
a que no me apuesta usted.

DEMARCHI Y PARODI
DROGUERIA Y FARMACIA POR MAYOR
CALLE DEL CERRITO 267, 269 y 271

A MONTAUTTI

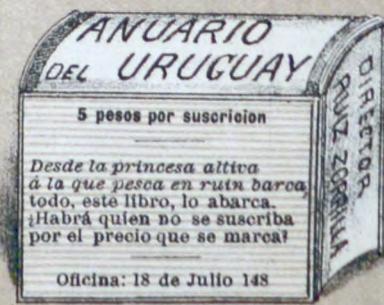


Rematador
ZABALA NÚM. 130 Y 136
De su martillo al infierno
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.

CIGARRILLOS CARAS Y CARETAS

ELABORADOS POR
Francisco Orejuela y C.^a
ZABALA, 95

Cigarrillo que mas asombra
por su bondad, nunca vimos.
(No crean que lo decimos
porque lleva nuestro nombre.)



5 pesos por suscripción

Desde la princesa alta
a la que pesca en ruín barca
todo, este libro, lo abarca.
¡Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca!

Oficina: 18 de Julio 148

LA POPULAR
ORIENTAL
y ORIENTALES

Domingo Túro y C.^a
Progresó todos los días
por sus buenos cigarrillos
y por las fotografías
que da con los atadillos.

FITZ-PATRICK
FOTOGRAFIA INGLESA



CALLE DEL RINCON, 176

Fotografía especial,
en que se copia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

